

LA SEMANA CATÓLICA

DE

SALAMANCA

PUBLICADA BAJO LA PROTECCIÓN DEL PRELADO DIOCESANO

ADMINISTRACIÓN

Imprenta de Calatrava, á donde se dirigirán las reclamaciones.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN EN LA DIÓCESI

Dos pesetas por semestre.
Número suelto: 10 est. de psta

SANTOS DE LA SEMANA

Día 12. — *Domingo.* — San Gregorio, Papa.

San Gregorio fué hijo de Gordiano, patricio de muy ilustre linaje y muy rico. Desde su niñez fué virtuoso y bien inclinado. Dióse al estudio de las letras divinas y humanas con grande aprovechamiento. Fundó algunos monasterios en Sicilia, tomó el hábito de San Benito y después fué abad en uno de ellos. Pasó el Santo á Constantinopla, donde estando algunos años, escribió aquella divina exposición moral sobre el libro de Job. Predicó maravillosos sermones, que fueron de mucho consuelo y fruto para el pueblo. Habiendo vacado la Sede Apostólica, fué elegido Pastor universal de la Iglesia; al saberlo, huyó á una montaña para que no le elevaran al Pontificado, y buscándole una columna resplandeciente hizo descubrir el sitio donde se ocultaba y no pudo menos de aceptar el Sumo Episcopado, en cuya dignidad resplandecieron aún más su mucha humildad y admirable doctrina.

Ocurrió su glorioso tránsito el 12 de Marzo del año 604.

El rezo es de la Dominica cuarta de cuaresma con rito semidoble aunque en dignidad de segunda clase y color morado.

Día 13. — *Lunes.* — San Rodrigo, mártir; los Santos mártires Macedonio, Patricio su mujer y Modesta, su hija; San Nicéforo, Obispo, y San Leandro, Obispo, confesor y doctor, de quien se reza con rito doble de segunda clase y color blanco.

Día 14. — *Martes.* — Santa Matilde, Emperatriz; los Santos Pedro y Afrodisio, martirizados durante la persecución de los vándalos, y Santa Florentina, virgen, de quien es el rezo con rito doble y color blanco.

Día 15. — *Miércoles.* — Santa Matrona, virgen y mártir; San Especioso, monje; Santa Leocricia, virgen y mártir, y San Raimundo, Abad de Fitero, de quien se reza con rito doble de segunda clase y color blanco.

Día 16. — *Jueves.* — San Abraham, confesor; el tránsito de San Hilario, Obispo, y San Taciano, diácono, martirizados en tiempo de Numeriano; y San Agapito.

Se reza de San Gregorio, Papa, confesor y doctor, con rito doble y color blanco.

Día 17.—*Viernes.*—San Patricio, Obispo, apóstol de Irlanda; los Santos mártires Alejandro y Teodoro; Santa Gertrudis, y San Agrícola, Obispo.

El rezo es de la Preciosísima sangre de Nuestro Señor Jesucristo, con rito doble mayor y color encarnado.

Día 18.—*Sábado.*—San Gabriel Arcángel; San Cirilo, Obispo de Jerusalen; San Eduardo, Rey, y San Braulio, Obispo y confesor, de quien se reza con rito doble de segunda clase y color blanco.

CULTOS DE LA SEMANA

Día 12.—*Catedral.*—A las nueve y media solemne misa conventual y sermón que predicará el Sr. Canónigo Magistral.

Hermanitas de los pobres.—Por la tarde estación, cánticos y reserva.

Adoratrices.—A las nueve y media misa rezada con explicación de las sagradas ceremonias. A las seis de la tarde novena á San José con exposición de Su Divina Majestad y sermón que predicará el Presbítero D. Felix Hinojar.

San Benito.—Continúa la novena á San José.

San Cristóbal.—A las tres santo viacrucis.

Capilla de la Santísima Trinidad.—A las tres de la tarde ejercicio del Santo Escapulario, con exposición y procesión por el interior de la iglesia.

Santo Domingo.—A las cuatro de la tarde rosario, conferencia dogmática y sermón moral que predicarán dos Padres dominicos.

San Julián.—Prosigue la novena á Jesús Redentor. Por la mañana á las nueve y media y

por la tarde al parar el címbalo de la Catedral.

Clerecía.—La Asociación de las hijas de María Inmaculada y de Santa Teresa de Jesús celebra su función mensual. La comunión general será en las misas de las seis y de las siete y media y el ejercicio de la tarde tendrá lugar á las seis y media.

Parroquias.—A las nueve misa y explicación del Evangelio. Por la tarde doctrina.

Día 13.—*Capilla de San Francisco.*—Al oscurecer los ejercicios de penitencia.

San Benito.—Sigue la novena á San José.

Capilla del Hospicio.—Continúa la novena á San José.

Adoratrices.—Prosigue la novena anunciada.

San Julián.—Continúa la novena á Jesús.

Parroquias.—Rosario y doctrina al oscurecer.

Día 14.—*Catedral Vieja.*—Al oscurecer Santo viacrucis.

Parroquia del Carmen.—Rosario, plática y Miserere.

San Julián.—Prosigue la novena á Jesús Redentor.

San Benito.—Continúa la novena á San José.

Capilla del Hospicio.—Prosigue la novena á San José.

Adoratrices.—Sigue la novena á San José.

Día 15.—*Capilla de San Francisco.*—Al oscurecer los ejercicios de penitencia.

San Julián.—Los cultos anunciados.

San Benito.—Sigue la novena anunciada.

Capilla del Hospicio.—Prosigue la misma novena.

Adoratrices.—Continúa la novena anunciada.

Capilla de la Cruz.—Comienza la novena á la Virgen de los Dolores. Por la mañana á las diez misa y novena. Por la tarde á

las cinco rosario, novena, reserva y cánticos.

Santísima Trinidad.—Novena á Nuestra Señora de las Angustias. Por la mañana á las nueve y por la tarde al parar el címbalo de la Catedral.

San Boal.—Novena de los Dolores. Por la mañana á las nueve y por la tarde á las seis.

Catedral (Capilla de los Dolores).—Comienza la novena á María Santísima de los Dolores. Por la mañana á las siete y por la tarde después de horas canónicas.

Parroquia del Carmen.—Al oscurecer el ejercicio de la Hermandad Teresiana.

Día 16.—*Catedral Vieja.*—Al oscurecer Santo viacrucis.

San Julián.—Prosiguen los mismos cultos.

San Benito.—Continúa la novena al Patriarca San José.

Capilla del Hospicio.—Prosigue la novena anunciada.

Adoratrices.—Sigue la novena á San José.

Capilla de la Cruz.—Sigue la novena de los Dolores.

Capilla de la Santísima Trinidad.—Prosigue la novena anunciada.

Catedral.—La novena anunciada.

San Boal.—Continúa la novena de los Dolores.

Día 17.—*Catedral.*—A las diez misa ferial y sermón que predicará el Sr. Maestro de Ceremonias Canónigo de la Santa Basílica Catedral. Por la tarde en la Capilla del *Ecce-Homo* al terminar el coro, sermón que predicará el Sr. Canónigo Campoamor,

y *Miserere*. En la capilla de los Dolores sigue la novena á su titular.

Capilla de San Francisco.—Los ejercicios de penitencia.

San Cristóbal.—A las tres de la tarde Santo viacrucis.

San Julián.—Sigue la novena á Jesús.

Parroquia del Carmen.—Rosario, plática, *Miserere* y viacrucis.

San Boal.—Sigue la novena de los Dolores.

San Benito.—Prosigue la novena á San José.

Adoratrices.—Continúa la novena anunciada.

Capilla del Hospicio.—Los mismos cultos.

Capilla de la Cruz.—Los cultos anunciados.

Capilla de la Santísima Trinidad.—Continúa la novena de la Virgen de las Angustias.

Día 18.—*Capilla de la Santísima Trinidad.*—Sigue la novena á Nuestra Señora de las Angustias.

San Julián.—Continúa la novena á Jesús.

Catedral Vieja.—Santo viacrucis y plática.

San Benito.—Termina la novena á San José.

Adoratrices.—Ultimo día de la novena anunciada.

Capilla del Hospicio.—Continúa la misma novena.

Capilla de la Cruz.—Sigue la novena de los Dolores.

San Boal.—Continúan los mismos cultos.

Catedral.—La novena de los Dolores.



LA SAGRADA FAMILIA Y LEON XIII

EL Pontífice de los grandes alientos y empresas gigantescas, el coloso del Vaticano, cuya penetrante mirada ha buscado en el sagrado recinto de la Religión, remedio poderoso y eficaz á los profundos males que aquejan á la sociedad anémica y enfermiza en que vivimos, ha hablado al mundo entero acerca de un asunto en extremo consolador é interesante: la devoción á la Sagrada Familia.

Desde las serenas regiones de la verdad especulativa; desde las alturas de la doctrina con que ha asombrado á los hombres de ciencia en el orden religioso, político y social, venciendo á los mismos enemigos de la Iglesia y arrollándolos con la vigorosa argumentación de su inflexible lógica, en esos rayos de vivificadora lumbre que irradian de la Silla Apostólica y que llamamos *encíclicas*, pasmo de los sabios, luz de los católicos, martillo que pulveriza los modernos errores, guía de los gobernantes y áncora salvadora del mundo; ha descendido Leon XIII al campo de la práctica, al lugar de las lides humanas, adiestrando á sus amantes hijos y fieles soldados en el manejo del arma poderosa, que es menester hacer vibrar en nuestra mano, para vencer en la empeñada y sangrienta batalla que en la actualidad libramos sobre la faz de la tierra, los hijos de la luz contra los de las tinieblas.

Sobre la arena del circo del mundo está el *Leon* del catolicismo, defendiéndose con un valor que asombrará á las generaciones futuras (cuando se abrillante la grandeza del Papa al través del claro y puro cristal de la Historia),

contra la hiena del judaismo, el caimán de la masonería, el tigre del socialismo, la pantera del liberalismo, el leopardo del librepensamiento y hasta contra el estúpido hipopótamo del materialismo reinante.

La sociedad contempla asombrada esta titánica lucha y su admiración sube de punto, al ver que Leon XIII cifra su victoria, no en la fuerza material de las bayonetas y cañones, ni en la grosera palanca, única que hoy parece mover á los hombres, el dinero; sino en el impulso y energía moral que viniendo de lo alto, lleva el convencimiento á la inteligencia y mueve con suaves resortes la voluntad del hombre.

El triunfo del Papa es triunfo del cielo. Y hé aquí la razón de las repetidas instancias de Su Santidad, para que los fieles acudan al campo de la reñida pelea con el arma del fervor y la piedad cristiana, exhortándonos á todos muy especialmente á la imitación de los grandes modelos de la Iglesia católica, de los acabados ejemplares de virtudes cristianas *Jesús, María y José*.

En el terreno práctico, la única solución para los problemas que hoy agitan á los hombres y preocupan á los sabios, estriba en la religión católica, en sus heroicas virtudes, en su severa moral. No hacen falta grandes ejércitos, ni leyes pasadas por el tamiz de la discusión parlamentaria, ni políticos de primera talla para salvar al mundo.

Búsquese el origen del mal, combátase en su raiz, salvemos á la familia, base firmísima de la sociedad, y habremos dado con la incógnita apetecida.

A este fin, la paternal solicitud del Papa no se cansa de indicarnos el único remedio para que pueda preservarse el hogar doméstico del invasor torrente del error y el vicio, recomendando al mundo el modo de sanear las raíces

del árbol social, y hacer que savia pura circule por sus ramas, si se quiere que produzca frutos de bendición.

¡Sálvese la familia!—ha exclamado Leon XIII—y entonces no temerá la Iglesia ni la guerra franca del Racionalismo y sus afines, ni la artera de la Masonería y el Judaísmo.

¿Qué son las sociedades sino numerosas familias agrupadas? Santifíquese la familia, y el mundo será un paraíso; el cielo de la Iglesia dejará ver de nuevo su azul purísimo, hoy obscurecido, y las naciones marcharán por la verdadera senda del progreso cristiano hacia la perfección moral.

Como la voz misteriosa, cuando aún las pasiones luchaban contra el espíritu, dijo al grande Agustin: *tolle lege, tolle lege*; la voz del Supremo Gerarca de la Iglesia, con acento de convicción profunda, repite á los hombres: *tomad y leed*, tomad en vuestras manos el libro abierto en Belén de Judá, escrito en Nazaret, rubricado con sangre en el Gólgota y cuyas páginas de oro estarán patentes á los ojos del mundo hasta el fin de los siglos; leed en él con atención fija aprendiendo las enseñanzas que encierra, y á no dudarlo pronto caerá la venda que os ciega é impedía volver á Dios.

En ese libro resaltan tres figuras que asombran, tres seres que conmueven el mundo, tres almas que enamoran y que aparecen á nuestros ojos rodeadas del nimbo glorioso de todas las virtudes y las grandezas soberanas del cielo. Estos seres son *Jesús, María y José*.

Ahí están los grandes modelos, los ejemplares perfectos, en que desde el niño, cuando apenas sabe balbucir el nombre de su madre, hasta el anciano decrepito, colocado al borde del sepulcro; desde la pudorosa doncella hasta la desolada viuda; desde el pobre que se alimenta con negro

mendrugo hasta el que gusta de selectos manjares, tienen mucho que aprender.

Si la vida de las familias en la actual sociedad se ajustara á la humilde de la de Nazaret, ¿habría que temer al mónstruo de siete cabezas que, convulso, se agita á nuestros piés, queriendo devorar al mundo en sus poderosas fáuces?

Esto explica el afan y eficacia con que recomienda el Papa la devoción á la Sagrada Familia, queriendo que ni un solo cristiano deje de colocarse bajo su patrocinio.

¡Feliz la sociedad, si al espirar el siglo de las grandezas y las miserias, de la luz y las tinieblas, vuelve sus ojos á la Sagrada Familia de Nazaret é imita sus virtudes! ¡Dichoso el Pontificado de Leon XIII si logra con esta regaladísima devoción cubrir el fangal de podredumbre que nos ahoga, subiendo la ola del mal sobre nuestras cabezas y amenazando sepultarnos en su inmundo seno!

N. PEREIRA.

¡AUN DESPUÉS DE MUERTA!

I

SOMBRIA estaba la noche; helada sábana cubría los términos de E., pueblecillo situado á la falda de uno de los más encumbrados montes españoles. Percibíase en el majestuoso silencio de tan fría noche el monotonó silbido del viento, y el lejano ladrido de los mastines. La luna, recelosa de la nocturna frialdad, permanecía embozada en el undoso capuz formado de nubes, y los ventisqueros, arremolinándose con violencia en las calles y encrucijadas, imposibilitaban el tránsito.

Entre tanto en un tugurio, separado de la población, una anciana, atizando los carbones de añoso tronco en cenizas casi convertido, manifestaba desacostumbrada inquietud; con frecuencia se asomaba al destartado ventanillo que con el bosque comunicaba, pero silenciosa volvía para repetir á los pocos minutos su viaje al ventanillo. No, no viene, dijo después de prestar atento oído á los rumores inciertos que á su oído llegaban. ¡Virgen santa! ¿si le habrá sucedido algo á mi Manuel?

Y deslizando suavemente entre sus dedos las cuentas de su rosario, en cada una parecía engastar con una lágrima una súplica á la Protectora del desvalido. ¡Pobres madres! ellas sólo saben lo mucho que á sus hijos aman... sí, porque los hijos descendemos al sepulcro sin comprender suficientemente el amor grande que nos profesan nuestras madres.

Quiso Dios que cuando habían transcurrido las tres cuartas partes de la noche, el ruido de las pisadas de un individuo tranquilizó á la anciana, y dando gracias á Dios bajó á franquearle la puerta.

Detengámonos un momento para conocer de cerca los personajes de nuestra historia.

La anciana pertenecía al número de esas mujeres de acrisolada virtud, que envueltas en el tosco sayal de las costumbres lugareñas conservan la inocencia bautismal hasta en la ancianidad más proveyda. Atenta al cumplimiento de sus deberes, procuraba invertir el tiempo inculcando en el ánimo de su hijo las máximas santas del temor de Dios. Viuda en edad aún lozana, y cuando su hijo no contaba todavía cuatro años, renunció de buen grado ventajosas proporciones de un segundo matrimonio, temiendo que la sombra, que ella juzgaba infausta, del *padraastro* proyectase sobre su Manuel. Mientras gozó de la virilidad de fuer-

zas se había dedicado á las faenas propias de su sexo; en edad avanzada acudió sin rubor alguno á la mendicidad del sustento para sí y para su hijo.

Manuel, por el contrario, era uno de esos mancebos que, educados cristianamente en su infancia al abrigo del cariño maternal, crecen dóciles mientras conservan en su alma el calor de tan tiernas instrucciones; empero su volcánica fantasía, alucinada por el fátuo resplandor del vicio, seduce la razón y destruye paulatinamente los gérmenes de la piedad con solícito empeño sembrados en sus almas. Pretendiendo después acallar los estímulos de su conciencia, lo quieren efectuar con las estrepitosas carcajadas de la orgía, y el devaneo continuo de vaporosos placeres, resultando de esta terrible lucha el temperamento colérico que de ellos se posesiona, y que indefectiblemente va á estrellarse con los seres débiles que los deben sufrir.

—¿De dónde vienes tan tarde?—dijo la anciana al mancebo, luego de cerrar la puerta—me cansaba de esperarte, temía no te hubiese sucedido algo...

Hosco y mal humorado replicó Manuel:—Con haberse acostado no se hubiera molestado en aguardarme.

—Cálmate, hijo mío, cálmate, me parece que mejor recompensa merecía el comportamiento de tu madre. Días hace que no trabajas y yo no me avergüenzo de mendigar de puerta en puerta el pan para tí, y tú en cambio ni con una palabra de consuelo me pagas tanto sacrificio. Si por lo menos te acordaras para tu provecho de las instrucciones que en la infancia recibiste...

—Sí, para sermones estamos. He perdido en el juego hasta la última peseta, que robé á un caballero en la próxima encrucijada.

Al escuchar estas últimas palabras la infeliz madre ca-

yó presa de violenta convulsión. Acababa de saber por boca de su mismo hijo que era madre de un criminal.

—La muerte me costará esta acción tuya—fué el primer grito de dolor exhalado por la anciana.

Y fué profeta. Enseñoreándose de sus miembros intenso frío, precursor infalible de sofocante fiebre, agobiada por el pensamiento de tener un hijo criminal, espiró dentro de pocos días.

II

¿Por qué aquel robusto mancebo que meses antes se manifestaba jovial y pendenciero, aparece en la actualidad triste y meditabundo, huyendo el trato de los hombres y permaneciendo oculto y con semblante melancólico? Nadie se lo explicaba. El no asistía á las francachelas de los de su edad, ni por círculos de reunión se presentaba. Había perdido á su buena madre, pero esta pérdida no le debía ser causa de aflicción porque al parecer la apetecía. Jamás conoció bienes de fortuna, no obstante, dedicado á la caza y á recoger y vender leña, encontraba medios de subsistencia con que suplir ventajosamente las exiguas limosnas por su madre recogidas. Enigma era este que excitaba la curiosidad de los convecinos.

Era una de esas frías noches de invierno, en las que el airecillo fresco de las sierras, arrastrando nubarrones de color plomizo, anuncian abundante nevada; y en efecto, ésta no se hizo por mucho tiempo esperar. Chisporroteaba en la choza de Manuel robusto roble; el viento susurraba melancólico en el ventanillo del hogar. Inquieto se paseaba por el recinto el mancebo, sin dirección marcada, y clavando, de vez en cuando, centelleante su mirada en los restos de un lecho abandonado, se retorció, agitado por terroríficos pensamientos. «Sí, decía en su epiléptica convulsión; yo la maté... me olvidé de sus consejos y de su

cariño; soñé en otros amores...» y en su desesperación gritaba: «¡madre mía! ¡madre mía! ¡perdóname y sácame de esta horrible tortura; fui cruel para contigo, pero ya me pesa...»

Cuán cierto es que las instrucciones de una madre, sembradas en la edad infantil y fecundadas por el cariño, en tiempo más ó menos lejano dan el resultado apetecido. En el corazón del infortunado Manuel habían comenzado á dar sus frutos; sin duda el recuerdo de una noche del todo semejante á la que en aquellos momentos transcurría, excitó de nuevo sus dormidas afecciones.

Poco á poco cedió el mancebo al imperio del letargo; y cuando sus ojos ya cerrados y su mente vagaba inquieta en las de la fantasía, pareció vislumbrar entre lucidos celajes humana forma, que le hablaba. ¿Fué ilusión ó realidad? no es mi ánimo investigarlo... En el timbre de la voz reconoció á su difunta madre, que con semblante risueño le otorgó el perdón que solicitara, devolviendo á su ánimo la calma tanto tiempo perdida, y prodigándole consuelos.

Despertó de su letárgico ensueño bendiciendo la memoria de su buena madre, que aun después de muerta, de manera tan inefable se interesaba por su bien.

Excusado será decir, que en lo sucesivo se condujo cristianamente, predicando de continuo á los hijos díscolos la sumisión que á sus madres deben, pues aun después de muertas de modo tan directo se interesan por sus hijos.

J. M. JIMENEZ.

La Ciudad y el Orbe Católicos

La salud del Sumo Pontífice.—Su Santidad el Papa Leon XIII, continúa sin novedad en su importantísima salud.

Fiestas jubilaires.—Leon XIII, con motivo de su Jubileo, ha recibido seis mil telegramas y más de dieciseis mil cartas ó exposiciones con cincuenta mil firmas. Son tantos los regalos procedentes de todos los países del globo, que ha sido necesario habilitar una cuarta sala en el Vaticano para colocarlos.

La emperatriz de Austria le ha donado un magnífico cofrecito conteniendo un donativo para el óbolo de San Pedro. La Emperatriz agregó á este dón una espléndida cruz pastoral, enriquecida con diamantes. La aristocracia austriaca le ha remitido otra limosna para el dinero de San Pedro. El príncipe regente de Baviera ha enviado al Papa, por su Jubileo episcopal, una reproducción exacta de la columna de Nuestra Señora de Munich, que tiene metro y medio de altura. La estatua de la Santísima Virgen y los ángeles que hay en torno suyo son de oro, y la corona de la Señora y las siete lamparitas que la rodean están adornadas con más de cuatrocientas esmeraldas, rubies y brillantes. El Emperador de Rusia ha teleografiado al Papa felicitándole afectuosamente. El Cardenal Rampolla afirmaba que la salud del Papa es excelente, y que su alegría es inmensa ante las continuas manifestaciones de cariño que recibe.

Ofrenda.—En nombre de su soberano ha presentado el barón de Millitz, embajador extraordinario de Sajonia, á Su Santidad, en un rico cofre, la ofrenda para el *Dinero de San Pedro*.

Regalo y bendición.—La princesa Clotilde, hermana del rey Humberto, ha enviado al Papa, por medio del Arzobispo de Turín, una cruz en brillantes, acompañada de una súplica de que, al bendecir á los italianos, lo haga sin excepción de ninguna clase.

El Papa ha respondido que, al bendecir á los italianos, lo hace sin ninguna restricción.

La Emperatriz Eugenia y el príncipe Victor también han enviado sus felicitaciones al Papa.

Las Diócesis de España

Conversión.—Ha llegado á Gibraltar, de paso para Sevilla, una joven judía que quedó recientemente viuda, y

que se propone abjurar de su religión para abrazar la de la Iglesia católica.

En Sevilla, donde conoce á varias familias, llevará á cabo públicamente el acto de su conversión, con arreglo al ritual de la Iglesia.

Colegio de Santa Teresa.—De día en día se va colocando á mayor altura el colegio dirigido por las religiosas de la Compañía de Santa Teresa que se estableció hace algunos años en Ciudad-Rodrigo.

Asisten á él sobre 300 alumnas, de las cuales 25 son internas, recibiendo además de la enseñanza elemental y superior, instrucción en varias asignaturas de adorno, como francés, música, dibujo, etc. El cuadro de unas y otras asignaturas puede verse en la cubierta de esta revista.

S a l a m a n c a

En el Seminario.—Todos los teólogos y otros varios alumnos del Seminario, recibieron el martes de mano del Excelentísimo Sr. Obispo la Sagrada Comunión con motivo de la fiesta de Santo Tomás de Aquino.

S. E. I. dirigió la palabra á los jóvenes escolares, excitándoles á seguir la senda de la virtud y la ciencia del Sol de Aquino y recomendándoles el estudio de la Suma Teológica, manantial de sublime doctrina para combatir los errores modernos y libro tan encomiado como es sabido por Su Santidad Leon XIII, que quiere que en las escuelas católicas se maneje y aprenda.

A las diez tuvo lugar una misa solemne, en la que el joven presbítero D. Leopoldo González predicó un elocuente panegírico, abundando en las mismas ideas expuestas por S. E. I.

La capilla de música del Seminario estuvo muy bien.

La fiesta de San José en San Martín.—La fiesta que otros años se celebraba en San Martín en honor del Glorioso Patriarca San José, se aplaza este año hasta que terminen las obras de restauración que se están llevando á feliz término en dicho templo parroquial.

Se nos dice que se abrirá de nuevo al culto dentro de algunas semanas, teniendo lugar con este motivo la fiesta al Santo Patriarca y predicando el Ecxmo. Sr. Obispo de la diócesi.

Aviso.—En el colegio de Niños de Coro de esta diócesis, hay tres plazas vacantes que se proveerán en niños que reúnan las condiciones siguientes: 1.º Ser de familia católica y de buenos antecedentes. 2.º Tener buena voz de tiple, de extensión hasta el *sol agudo*. 3.º No pasar de los ocho años de edad.

Los señores curas párrocos, tanto de la diócesis como de fuera de ella, que tengan noticia de algún niño que reúna estas condiciones y quiera solicitar citadas plazas, pueden entenderse con el Maestro de Capilla de esta Catedral.

Necrología.—Han fallecido durante esta semana:

Don José Fernández del Campo, conocido comerciante de esta capital y fervoroso católico. Pertenece a la mayor parte de las asociaciones piadosas de Salamanca y recibió con gran recogimiento los Santos Sacramentos y demás auxilios espirituales. Su muerte ha sido muy sentida, dando prueba de las muchas simpatías de que gozaba el numeroso acompañamiento que siguió al féretro hasta la puerta de San Bernardo.

Don Ramón Ramajo, párroco de Valdecarros, ha fallecido también en dicho pueblo.

Y el Excmo. Sr. Conde de Monterrón, esposo de la hija de los Marqueses de Castellanos, en Madrid.

Damos nuestro sentido pésame a las respectivas familias, suplicando a nuestros piadosos lectores encomienden a Dios las almas de los finados.

Los ejercicios para señoras.—Numerosa concurrencia llena todos los días la capilla del Colegio de las *Hijas de Jesús*, en donde el Excmo. Sr. Obispo está dando ejercicios espirituales a las señoras de las Conferencias, de la Propagación de la Fé y a cuantas damas salmantinas han deseado disfrutar de tan señalado beneficio.

Estos ejercicios terminarán mañana con la Sagrada Comunión que distribuirá S. E. I.

Limosna.—Entre los presos de la cárcel de Salamanca se han repartido 200 pesetas, que por acuerdo de los periodistas se habían destinado a este benéfico fin.

Parte de la limosna se dió en metálico y parte en ropas interiores.

Viaje episcopal.—En la próxima semana saldrá nuestro Rdm. Prelado para Valladolid, en donde se reunirán todos los Obispos de la provincia eclesiástica, a fin de tratar de asuntos espirituales que fomenten los intereses ca-

tólicos en las respectivas diócesis, cumpliendo así la voluntad del Papa, quien recientemente ha preceptuado á todos los Obispos estas reuniones anuales.

Nombramientos.—El Excmo. Prelado acaba de hacer los siguientes nombramientos:

Coadjutores.—D. Luis González Huertos, de Peñaranda; don José María Sánchez Martín, de Cantalpino; D. José María Ruano Santiago, de Aldeadávila; D. Eladio Sánchez Hernández, de Cañizal y D. Manuel González Sánchez, de Babilafuente.

Ecónomos.—D. Santiago Herrero Romero, de Valdecarrros; D. Román Bravo Riesco, de Aldehuela de la Bóveda, y capellan de las Carmelitas de Peñaranda, D. Leopoldo Martín Elena.

Prueba de religiosidad.—La villa de Vitigudino acaba de dar una muestra fehaciente del gran recogimiento con que sus católicos moradores celebran este santo tiempo de Cuaresma. Repetidas veces se han anunciado funciones dramáticas en el teatro de la población, siendo necesario suspenderlas siempre por falta de público.

En cambio, para socorrer á los cómicos y que pudieran emprender su viaje á otro punto, se abrió una subscripción que fué al instante cubierta.

Siempre anduvieron hermanadas la religión y la caridad.

Digno de imitación.—Tanto es el cariño que las niñas de Guijuelo profesan á su maestra la distinguida profesora doña Ursula Toves, que apenas supieron que dicha señora estaba días pasados enferma, se apresuraron á mandar celebrar una misa pidiendo al Señor la salud de su querida maestra.

Nuestro suplemento.—Con el presente número repartimos el número 5.º de *El Mejor Premio*, hojita catequística que tanta aceptación ha tenido, tanto en esta diócesi como fuera de ella.

Van ya distribuidos unos cuarenta mil ejemplares.

En sufragio del alma del Conde de Monterrón.—Por el alma del Excmo. Sr. D. Iván Aranguren Alzaga Echavarri y Amparan, Conde de Monterrón, se celebrarán el día 14, martes, misas en la iglesia conventual de San Esteban.

Todos los sacerdotes que aplicaren el santo sacrificio recibirán la limosna de tres pesetas.

La Bula en esta diócesi.—El producto líquido que ha ingresado en el año anterior en arcas del Tesoro por la 6.^a

parte de la Cruzada en la diócesi de Salamanca, es de 22.009 pesetas 62 céntimos.

La fiesta de Santo Tomás en los Dominicos.—En el grandioso templo de San Esteban se celebraron el martes los anunciados cultos en honor del Angel de las Escuelas Santo Tomás de Aquino. La orquesta de la Catedral interpretó muy bien una misa de Mercadante, y el Rvdo. P. Justo Cuervo, con rasgos de elocuencia arrebatadora en estilo correcto pronunció un acabado panegírico del Santo, presentándolo como dechado de virtud y ciencia.

Por la tarde tuvo lugar la solemne reserva, á la que asistió el Excmo. Sr. Obispo, y una lucida procesión con la imagen del Patrono de la juventud estudiosa.

Velada literaria.—Fué notable la que celebró la Academia de Santo Tomás el martes en el convento de PP. Dominicos.

Mucho antes de comenzar el acto estaba el bonito y elegante salón donde había de tener lugar, lleno de gente hasta el claustro, siendo casi imposible la entrada.

Tanto la parte literaria, encomendada á los jóvenes académicos Beato, Delgado, Capello, Infante, Iglesias, Grande, Arenillas y los Rvdos. Padres Ciaran y Cuervo, como la musical, que estaba á cargo de los señores Hoefeld, Andrés, Periañez, Casas, Pinto y otros resultaron admirables, siendo de lamentar que los repetidos y extemporáneos aplausos de alguno de los asistentes impidieran al auditorio saborear las bellezas de todos los números.

Al final dirigió breves pero elocuentes palabras el Excelentísimo Prelado de la diócesi, que presidió el acto, siendo calurosamente aplaudido.

Nuestra enhorabuena á la Academia de Santo Tomás.

Misiones.—En la semana de Pasión darán misiones en la villa de Pereña dos Padres de la Compañía de Jesús.

Caridad.—Los patronos de la capilla de los Dolores de la Catedral, distribuirán, según costumbre, en el presente año varios bonos de cinco pesetas entre los pobres de esta capital.

Misas.—Se celebrarán en San Boal por el eterno descanso de D.^a Juana Escarpizo en los días 19, 20 y 21 del corriente, recibiendo los señores sacerdotes la limosna de tres pesetas.